

Artículo de investigación

Evaluación de mitos sexuales de acuerdo al género y nivel de formación en jóvenes universitarios y de educación media

Sexual myth evaluation by gender and level of education in university and middle school students

Lina Osorio Jaramillo^a, Karina Cuello Vega^{b*}

^a Universidad del Sinú Elías Bechara Zainúm, Programa de Psicología, Montería, Colombia

^b Universidad del Sinú Elías Bechara Zainúm, Departamento de Bienestar Universitario, Montería, Colombia

DATOS ARTICULO

Para citar este artículo:

Osorio, L. & Cuello, K. (2013). Evaluación de mitos sexuales de acuerdo al género y nivel de formación en jóvenes universitarios y de educación media. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (1), 9-13.

Palabras clave:

Mitos sexuales
Jóvenes
Sexualidad

Keywords:

Sexual myths
Youth
Sexuality

Historial:

Recibido: Abril 8 de 2013

Revisado: Junio 4 de 2013

Aceptado: Junio 28 de 2013

*Correspondencia: Carrera 1W calle 38
Juan XXIII, Bloque 4 Piso 3.
Montería, Colombia. E-mail:
linama.osja@hotmail.com

RESUMEN

A pesar que el avance científico puede dar respuestas a interrogantes acerca de la sexualidad, en la actualidad siguen existiendo mitos relacionados con la misma, lo cual con frecuencia se debe a los tabúes sociales que no permiten que muchas personas obtengan la información adecuada para llevar a cabo una sexualidad sana. En este artículo se presentan los resultados de un estudio realizado con 213 estudiantes de nivel universitario y de educación media (bachillerato) acerca de la existencia de mitos sexuales, definiendo la relación de éstos con el género y el nivel educativo. Se observaron porcentajes elevados de mitos en su mayoría significativamente asociados con las variables descritas. Sobresalen niveles elevados de mitos entre los hombres así como un número significativo en universitarios de ambos géneros.

ABSTRACT

Even though the scientific progress can answer questions related to sexuality, nowadays there are still myths about it, which frequently exist due to social taboos that do not allow many people to obtain proper information in order to carry out a healthy sexuality. This article shows results from a study about sexual myths conducted in educational institutions (college, secondary school) with 213 students, defining the relationship between those myths and the students' gender and educational level. There was a high percentage of myths found among men and college students of both genders.

Introducción

Hoy en día, los adolescentes y jóvenes cada vez tienen más acceso a la vida sexual al punto que su edad de inicio se ha reducido a la par que la frecuencia de la actividad genital ha crecido, evidencia que viene siendo descrita desde hace ya varios años (Espinaco, Ruiz & Román, 1999); además, la información con que cuentan los

adolescentes suele ser sesgada o insuficiente asociándose a comportamientos riesgosos (Aguirre & Güell, 2002). Este tipo de información sesgada o errónea, es la que se convierte en las creencias y mitos que abundan entre adultos y jóvenes respecto al sexo, lo cual hace que tengan alto nivel de desconocimiento y que asuman creencias

erróneas frente a la vida sexual que son transmitidos generacionalmente (Van-der Hofstadt, Ruiz, Baena & Sánchez, 1995; Romero de Castilla, Lora, & Cañete, 2001). De hecho, pese a que en la actualidad se cuenta con medios de información que promueven la educación sexual y ofrecen una mayor apertura a temas que anteriormente eran “prohibidos”, los adolescentes continúan asumiendo prácticas de riesgo y comportamientos inconsistentes en relación a la higiene y seguridad sexual (Urquidí & Piña, 2005).

El origen de muchos mitos o tabúes viene de generación en generación, en las cuales las ideas sobre la sexualidad se han encontrado permeadas por muchos aspectos como la religión, la ideología, la filosofía y la política, a partir de los cuales se construyen normas de comportamiento sexual para controlar la conducta humana. Estas normas basadas en una creencia falsa comienzan a divulgarse como algo comprobado y real, convirtiéndose en mito (Cordon, 2008).

Peláez (1997) explica que convertir la sexualidad en un tabú no se debe únicamente a las características propias de la vida sexual, sino que se trata de un fenómeno que suele estar condicionado históricamente por el papel de muchas condiciones propias de una sociedad, actualmente por ejemplo, existen muchas muestras culturales (música, mensajes publicitarios) que transmiten mensajes manifiestos a propósito de las relaciones sexuales, los cuales son muy comunes y aceptados, sin embargo, gran parte de esta información es sesgada o fraccionada, o incluyen prácticas desfavorables como la asociación del sexo con el consumo de alcohol y otras drogas.

Puede ser precisamente por la aceptación de mensajes erróneos manifiestos sobre el sexo que la edad de inicio en los jóvenes ocurre cada vez en estadios de la vida más tempranos, así mismo, mientras más precoz ocurre el primer coito, mayor es el número de parejas sexuales que tienen esas personas y por lo tanto los riesgos se multiplican (Cutíe, Laffita & Toledo, 2005).

Como es evidente, la presencia de mitos sexuales conlleva a una vida sexual menos cuidadosa, y por ende a riesgos como la transmisión de enfermedades sexuales y embarazos no planificados que traen como consecuencia un impacto psicosocial a mediano y largo plazo traducido en el aumento de los índices de deserción escolar, aumento del número de hijos, relaciones disfuncionales y reducción de ingresos (Ulanowicz, Parra, Wendler & Tisiana, 2006).

En sentido general, parecer ser que el nivel de conocimientos sobre la sexualidad y el sexo en jóvenes es deficiente (Libreros, Fuentes & Pérez, 2008) y en particular parece haber una fuerte tendencia a que los hombres presenten un conocimiento menor al de sus congéneres (Cordon, 2008), si bien los mitos existentes en uno y otro grupo varían en su forma y contenido especialmente por la permisividad existente hacia los hombres y la exclusión hacia las mujeres (González, Miyar & González, 2002; Rodríguez, 2000).

Puede afirmarse que el comportamiento sexual llevado por cada persona varía precisamente por las ideas, creencias o mitos que tienen al respecto, las cuales, al interactuar con otras

variables como la inexperiencia o la falta de estabilidad en las parejas sexuales, induce a problemas mayores derivados del sexo (Mohammad, et al., 2007).

Los estudios que exploran relaciones entre mitos y sobre conductas sexuales en Colombia han sido deficientes, principalmente debido a la tendencia a tratar la sexualidad como tabú, acompañada de programas y estrategias que han sido enfocados de forma inadecuada al tomar como centro de estudio diversas variables que se alejan de la comprensión real de la interpretación y los significados que construyen los jóvenes acerca de la sexualidad la prevalencia de las relaciones sexuales o los factores asociados al inicio de la vida sexual. Lamentablemente la educación sexual en Colombia no ha mostrado los resultados esperados y sumado a ello, los estudios acerca del fenómeno no han sido asumidos con el sentido de responsabilidad social que se merecen, dado el impacto de dicho fenómeno y la necesidad de generar intervenciones centradas en la realidad social de los adolescentes y jóvenes, como medio de influencia positiva sobre la calidad de vida de los mismos y sobre su patrón general de comportamiento.

Este estudio atiende a la necesidad de documentación científica que revele la realidad de los problemas relacionados con el escaso conocimiento sobre el sexo de jóvenes y adolescentes, para ello se ha establecido como objetivo identificar los mitos sexuales más frecuentes entre esta población definiendo posibles relaciones entre tales mitos, el género y el nivel de formación de los jóvenes.

Método

Participantes

A través de un estudio de tipo correlacional, de corte transversal y paradigma cuantitativo, se realizó la evaluación de 213 estudiantes de los cuales 101 eran universitarios y 112 bachilleres radicados en la ciudad de Montería (Córdoba, Colombia), con edades comprendidas entre 12 y 25 años ($M=18,23$; $DT=3,53$). De los participantes, 49.3% ($n=105$) eran hombres y 50.7% ($n=108$) mujeres; 47.4% ($n=101$) fueron estudiantes universitarios (51 hombres y 50 mujeres) y 52.6% ($n=112$) estudiantes de bachillerato (54 hombres y 58 mujeres). Todos ellos fueron seleccionados de manera voluntaria a través de la obtención de su consentimiento informado para vincularse al estudio.

Instrumentos

Para el desarrollo de este estudio, los mitos asociados al sexo y la sexualidad fueron analizados mediante la aplicación de un *Cuestionario de Mitos* diseñado por las investigadoras a partir de la *Batería de sexualidad BES III* de Ballester y Gil (1997). El instrumento resultante consiste en un listado de 16 ítems referidos a mitos y creencias sobre la sexualidad a los que se contesta en formato dicotómico (sí, no).

Procedimiento

Para el desarrollo del estudio, se contó en primera medida con el consentimiento de los directivos y estudiantes de las instituciones, quienes se vincularon con pleno conocimiento del objetivo del estudio y de sus aportes como participantes de la investigación, luego se llenó el cuestionario de mitos de forma grupal y autoaplicada en el campus universitario, y en la institución educativa seleccionada. Su aplicación se realizó durante el transcurso del primer semestre del año 2010.

Los datos fueron analizados con SPSS 18.0 Statistics, en el que se hizo un análisis descriptivo de las variables y posterior aplicación del Chi cuadrado para identificar las relaciones entre los mitos, el género y el nivel de formación de los participantes.

Resultados

La totalidad de los integrantes de la muestra estudiada se declaró heterosexual; 130 de los estudiantes indicó haber mantenido relaciones sexuales completas reportándose una edad promedio de inicio de vida sexual de 13.7 años. De los 130 iniciados sexualmente, en el último año 104 habían tenido relaciones sexuales con penetración, por su parte, en cuanto al género, los hombres duplicaron a las mujeres (81/49) en el número de

iniciados sexualmente, situación similar ocurrió en cuanto al nivel de formación (89/41), siendo mayor el número de universitarios con vida sexual activa.

Esto también se vio reflejado en el número de parejas sexuales que han tenido los participantes dado que los hombres tuvieron más parejas (entre 1 y 15) en el último año que las mujeres (entre 1 y 3), así como fue mayor el número entre los universitarios (entre 1 y 15) en comparación a estudiantes de nivel bachiller (entre 1 y 9).

La evaluación de los mitos sexuales permitió identificar resultados que resultan llamativos, en cuanto se evaluaron algunos mitos que pese a su carencia de soporte empírico y lógico, resultaron frecuentes. La Tabla 1 recoge los mitos evaluados definiendo su porcentaje de aparición comparativamente por género y nivel de formación, así como el valor Chi cuadrado para estas operaciones. En dicha tabla se observa cómo la creencia que el condón reduce la sensación experimentada es una de las más arraigadas con valores similares según el género pero ligeramente mayor en las mujeres, curiosamente, este mito fue más frecuente entre universitarios que entre estudiantes de bachillerato. Las creencias irracionales respecto a la masturbación, la homosexualidad, la contracepción, también fueron elevadas.

Tabla 1. Relación entre los mitos sexuales identificados, el género y el nivel de formación educativa de los participantes.

Mitos sexuales	X ²	Género		X ²	Nivel de formación	
		Hombre	Mujer		Bachillerato	Universitario
Con el condón se siente menos	5.954*	73%	89%	7.528*	48.2%	69.3%
El SIDA es consecuencia de una vida promiscua y desorganizada	5.645*	59%	62%	5.524*	82%	69.3%
La primera vez que la chica mantiene relaciones no puede quedar embarazada	.067	35%	38%	5.808*	64%	49%
La homosexualidad es una característica con la que se nace	.112	79%	69%	10.632*	24.1%	45.5%
Todas las chicas en su primera relación sangran y tienen dolor	2.655	30%	42%	23.199*	83%	54.5%
El sexo oral y la masturbación mutua en la pareja son síntoma de inmadurez	3.865	52%	33%	36.437*	51.8%	13.9%
Cuanto más grande sea el pene mejor	8.507*	37%	51%	13.724*	50.9%	27.7%
El fin principal de la sexualidad es la reproducción	3.185	49%	37%	.349	42.9%	39.6%
Si te masturbas mucho ahora, de mayor pierdes potencia sexual	2.855	23%	22%	6.937*	48.2%	31.7%
Si el chico se masturba se puede quedar estéril, impotente	.058	35%	45%	8.055*	28.6%	12.9%
Si la chica se lava bien después del sexo no queda embarazada	1.873	68%	37%	21.503*	51.8%	21.8%
Cuando se consume alcohol, el sexo se dura más y es mejor	19.855*	21%	26%	1.935	44.6%	54.5%
La masturbación es una forma de serle infiel a la pareja	.687	72%	56%	11.852*	31.3%	11.9%
De pie la chica no se queda embarazada	.118	51%	—	10.784*	57.1%	35.6%

*p=.05. Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Casi todos los mitos mostraron relaciones significativas con el nivel de formación educativa, siendo más elevados los porcentajes para el caso de bachilleres, a excepción de los mitos *con el condón se siente menos* y *cuando se consume alcohol y se tiene sexo se dura más y es mejor*, más comunes entre universitarios. Por su parte, el género mostró menos asociaciones pero se distinguen los mitos relacionados con el tamaño del pene, el SIDA el

consumo de alcohol y la reducción de sensaciones por el uso del condón.

Discusión

A través de este estudio nos propusimos evaluar la existencia de mitos sexuales en jóvenes universitarios y estudiantes de bachillerato, haciendo una comparación acorde — precisamente— a su nivel de formación y al género.

En tal sentido, esta investigación implica el análisis de un fenómeno difundido de generación en generación, como lo son las ideas erróneas que se han transmitido en torno a la sexualidad, condición que es de gran importancia en distintos ámbitos de la vida y el desarrollo de los jóvenes, especialmente en materia de su salud, dado que el desarrollo de la vida sexual sesgada por mitos como los estudiados puede inducir a la adopción de conductas sexuales que afectan tanto su salud (por el riesgo de contraer enfermedades) como su proyecto de vida (por la exposición a posibles embarazos no deseados).

Inicialmente es importante resaltar la información relacionada con el historial de conducta sexual, especialmente el tema de edades y número de parejas. Respecto a la primera variable, los datos indican una edad de inicio de vida sexual muy temprana, ubicándose alrededor de los 14 años, lo cual revela una disposición muy precoz por el desarrollo de la vida sexual basada en relaciones con penetración. Si bien es cierto que la edad de inicio de vida sexual en los adolescentes y jóvenes varía de una cultura a otra, lo cual sugiere que ésta guarda relación importante con factores ambientales y socioculturales (Everett et al., 2000), las evidencias señalan que el margen de edad parece irse reduciendo en la medida que avanzan los años (Ceballos, Campo-Arias & De Bedout, 2007) hasta ubicarse en el promedio descrito en nuestros hallazgos, que coinciden además con otras referencias (Abreu, Reyes, García, León & Naranjo, 2008).

Una de las principales preocupaciones asociadas al inicio temprano de vida sexual consiste en que con frecuencia se registra una mayor exposición de estas personas a enfermedades relacionadas con las prácticas sexuales así como un mayor número de embarazos no planificados y no deseados, esto en gran medida asociado a un bajo uso del condón entre los jóvenes de estos rangos de edades (Ceballos & Campo-Arias, 2005).

Así mismo, el reporte de un mayor número de hombres que mujeres iniciados sexualmente a edad temprana es un indicador común en diferentes países (Ruangkanchanasetr, Plitponkarnpim, Hetrakul, & Kongsakon, 2005; Vilela & Schor, 2005), esto muchas veces asociado a la mayor permisividad que existe a nivel cultural en el desarrollo de esta clase de conductas en los varones (Sánchez & Muñoz, 2005), igualmente, es posible que el inicio más temprano implique la exposición a la vida sexual cuando aún no se cuenta con elementos cognitivos y habilidades psicológicas suficientes que le permitan al individuo la comprensión apropiada del significado de la sexualidad y de la vivencia racional de la misma. Como muestra de ellos, los hombres evaluados son quienes precisamente expresan mayor cantidad de mitos lo cual coincide con lo expresado por Cordon (2008), al respecto, los mitos identificados denuncian un alto nivel de desconocimiento de la información veraz relacionada con la contracepción, la interpretación del significado de la sexualidad, el uso de sustancias psicoactivas, entre otras condiciones, lo cual expone además a los jóvenes a asumir riesgos asociados a comportamientos sexuales que pueden afectar su salud y su desarrollo futuro, toda vez que los

mismos mitos pueden contribuir a explicar los motivos que han inducido a la reducción del margen de edad en que los más jóvenes experimentan con el sexo. Por citar solo un ejemplo, el mito asociado al consumo de alcohol como potenciador de la actividad sexual podría ser un detonante tanto de la iniciación temprana, como del riesgo de enfermedades o embarazos, al respecto, Ceballos y Campo-Arias (2006) señalan que precisamente, los jóvenes que no experimentan con alcohol son quienes menos probabilidades tienen de iniciarse en la sexualidad tempranamente.

Estos resultados también ponen en tela de juicio los efectos que tienen numerosas campañas de prevención y promoción relacionadas con la sexualidad y el sexo bien llevado, las cuales incluso son impartidas en las escuelas y universidades, en la medida que persiste el arraigamiento por creencias infundadas e irracionales que sesgan los razonamientos asociados a la vida sexual en las personas jóvenes; muchas de las campañas se centran en la promoción del uso de métodos de contracepción o en presentar los efectos negativos de tener relaciones sin protección o con múltiples parejas, mostrando una concepción negativa del sexo, dejando de lado el valor subjetivo del erotismo y la necesaria formación comprensiva de la sexualidad. Lamentablemente todavía en muchos contextos el sexo continua siendo un tema tabú, por anacrónico que parezca.

En resumen, la desinformación o mala información sigue siendo uno de los factores más determinantes para que chicos y chicas asuman conductas riesgosas relacionadas con su sexualidad sea que cuenten o no con un nivel de formación avanzado (Hofstadt et al., 1995; Romero de Castilla et al., 2001), precisamente, un elemento de alarma consiste en que gran parte de los mitos registrados ocurren en los universitarios, lo cual parece señalar que esta clase de mitos son fuertemente arraigados y pueden definir significativamente la forma como los individuos actúan y viven la sexualidad.

Referencias

- Abreu, R., Reyes, O., García, G., León, M. & Naranjo, M. (2008). Adolescencia e inicio precoz de las relaciones sexuales. Algunos factores desencadenantes. *Gaceta Médica Espirituana*, 10 (2). Disponible en: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/gme/pub/vol.10.\(2\)_01/vol.10.2.01.pdf](http://www.bvs.sld.cu/revistas/gme/pub/vol.10.(2)_01/vol.10.2.01.pdf)
- Aguirre, R. & Güell, P. (2002). *Hacerse Hombres: La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*. Organización Panamericana de la Salud. Washington, DC.
- Ballester, R. & Gil, M. D. (1997). Salud sexual (II): estudio de actitudes sexuales en nuestro contexto. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 181-209.
- Ceballos, G. A. & Campo-Arias, A. (2005). Prevalencia de uso de condón en la primera relación sexual en adolescentes de Santa Marta, Colombia: diferencias por género. *Medunab*, 8, 59-64.
- Ceballos, G. & Campo-Arias, A. (2006). Prevalencia de relaciones sexuales en estudiantes de secundaria entre 10 y 12 años Santa Marta - Colombia. *Revista Facultad de Medicina*

- de la Universidad Nacional de Colombia, 54 (1), 4-11.
- Ceballos, G., Campo-Arias, A. & De Bedout, A. (2007). Relaciones sexuales en estudiantes de secundaria de las zonas rurales del Distrito de Santa Marta, Colombia. *Pensamiento Psicológico*, 3 (9), 101-109.
- Cordón, C. J. (2008). Mitos y creencias sexuales de una población adolescente de Almendralejo. *Matronas Profesionales*, 9 (3), 6-12.
- Cutié, J. R., Laffita, A. & Toledo, M. (2005) Primera relación sexual en adolescentes cubanos. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 70, 83-86.
- Espinaco, M., Ruiz, J. & Roman, J., (1999). Educación sexual. Experiencia en centros educativos. *Revista Enfermería*, 22 (11), 795-802.
- Everett, S., Malarcher, A., Sharp, D., Husten, C. & Giovino, G. (2000). Relationship between cigarette, smokeless tobacco, and cigar use, and other health risk behaviors among U.S. high school students. *Journal of School Health*, 70 (6), 234-240.
- González, I., Miyar, E. & Gonzáles, R. M. (2002). Mitos y tabúes en la sexualidad humana. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 18 (3), 226-229.
- Libreros, L., Fuentes, L. & Pérez, A. (2008). Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes en una unidad educativa. *Revista Salud Pública Y Nutrición*, 9 (4). Disponible en: http://www.respyn.uanl.mx/ix/4/articulos/articulo_actitudes_sexualidad.htm
- Mohammad, K., Abadi, F., Mohammadi, M., Alkhani, S., Zare, M., Tehrani, F., (...) Ghanbari, H. (2007). Sexual risk-taking behaviors among boys aged 15-18 years in Tehran. *Journal of Adolescent Health*, 41 (4), 407-414.
- Peláez, M. J. (1997). Adolescente embarazada. Características y riesgo. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 23 (1), 13-17.
- Rodríguez, R. (2000). *Género, salud y cotidianidad*. Ciudad de la Habana: Editorial Científico Técnica.
- Romero de Castilla, R. J., Lora, M. N. & Cañete, R. (2001) Adolescentes y fuentes de información de sexualidad: preferencias y utilidad percibida. *Atención primaria*, 27 (1), 12-17.
- Ruangkanchanasetr, S., Plitponkarpim, A., Hetrakul, P. & Kongsakon, R. (2005). Youth risk behavior survey: Bangkok, Thailand. *Journal of Adolescence Health*, 36, 227-235.
- Sánchez, M. & Muñoz, A. (2005). Influencia de padres y amigos sobre la actitud hacia las conductas sexuales de prevención en la adolescencia. Un análisis en función del género. *Revista Latinoamericana Psicología* 37, 71-79.
- Ulanowicz, M., Parra, K., Wendler, G. & Tisiana, L. (2006). Riesgos en el embarazo adolescente. *Revista de Posgrado de la VI Cátedra de Medicina*, 153, 13-17.
- Urquidi, L. & Piña, J. (2005). Efecto de los conocimientos, creencias y mitos sobre el uso de condón en hombres. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10 (2), 369-380.
- Van-der Hofstadt, C. J., Ruiz, M. T., Baena, C. & Sánchez, A. (1995). Mitos sexuales en una población adulta. *Medicina Clínica*, 105 (18), 691-695.
- Vilela, A. L. & Schor, N. (2005). Sexual debut in adolescence and gender relations: a cross-sectional study in São Paulo, Brazil, 2002. *Cadernos do Saúde Pública*, 21, 499-507.